

## *Turdus merula* (mirlo común)

Por Juan Carlos Illera

El mirlo común es una de las especies de aves más conocidas de Canarias debido a su tamaño mediano (pesa alrededor de 85 g), su color (plumaje negro de los machos y pardusco en las hembras), y su presencia habitual en parques y jardines. Además, presenta un canto aflautado y melodioso durante el período reproductor que, junto a su reclamo de alarma un tanto estridente, le hace ser inconfundible al oído.

En Canarias el mirlo se reproduce en todas las islas, excepto en las islas orientales, donde su presencia esporádica es achacable a la llegada de aves europeas. En general, podríamos decir que es una especie propia de zonas boscosas con presencia abundante de cobertura arbustiva media y de gran porte. Sin embargo, es una especie que se adapta muy bien a las zonas ajardinadas de pueblos y urbanizaciones e incluso en zonas de cultivo.

Su dieta es omnívora, la cual incluye invertebrados y frutos de diversas especies (tanto nativas como introducidas). Esta gran plasticidad en la dieta le hace ocupar amplias zonas desde la costa a la alta montaña.

Los mirlos pueden empezar a criar tan temprano como en diciembre, y alargarse hasta bien entrado el verano. Los nidos los construyen sobre árboles y arbustos, y para su construcción, aparte de material vegetal, suelen usar barro para compactarlos. Las poblaciones canarias se incluyen dentro de la subespecie *T. m. cabrerae*, también presente en la isla de Madeira.

